

# Ancient Godly Monarch - Capítulo 534

**Serie:** [Ancient Godly Monarch](#).

**Sexta recopilación:** [Capítulos del 501 al 600](#).

**Capítulo 534:** Odio de Ye Kongfan.

**Autor:** Jing Wu Hen (净无痕).

**Traducción al español:** Leedks ([NochNovels](#)).

---

## Capítulo 534: Odio de Ye Kongfan

Qin Wentian entró a la habitación junto con Mo Qingcheng, sintiendo el calor de las corrientes de amor que fluían en su corazón. Después de un largo período de separación, además de casi morir y su amnesia, fue ese intenso estímulo para que Mo Qingcheng recobrar sus recuerdos. Solo necesitó una mirada para desencadenar las memorias de amor entre ellos. ¿Cómo es que Qin Wentian no pudo sentir la profundidad de los sentimientos que Mo Qingcheng tenía por él?

Los dos se sentaron en la cama en silencio, Mo Qingcheng inclinó su cabeza sobre el pecho de Qin Wentian. Los dos disfrutaron en silencio de la rara soledad y de la sensación de la presencia del otro.

Desde el momento en que Luo He llevó a Mo Qingcheng lejos de Chu al Salón Rey Píldora, nunca tuvieron la oportunidad de pasar tiempo juntos en silencio sin preocupaciones.

Qin Wentian la abrazó sin reservas, Mo Qingcheng levantó la cabeza suavemente, mirándolo fijamente mientras susurraba, «Tonto...»

«Después de tantos años, ¿sigues llamándome tonto?» Qin Wentian pellizcó con cautela la nariz de Mo Qingcheng. El calor inundó sus corazones al recordar los tiempos de su juventud. Qué sencillos e inocentes eran entonces.

«Tonto, tonto». Mo Qingcheng se echó a reír. Mirando fijamente a ese rostro impecable, incluso Qin Wentian quedó deslumbrado por un momento.

Al ver la expresión de Qin Wentian, un rubor apareció en la cara de Mo Qingcheng. Verla así hizo que el resplandor de su belleza floreciera aún más, haciendo que se llenara el corazón con aún más entusiasmo, queriendo hacerle algo.

Era demasiado hermosa, tan hermosa que podía sofocar a todos los hombres del mundo.

«¿Qué estás mirando?» Mo Qingcheng no pudo soportar más la mirada de Qin Wentian, acurrucándose tímidamente más profundamente en su cuerpo. Qin Wentian rió, continuó abrazado a Mo Qingcheng, disfrutando de la fragancia que emanaba de la mujer que amaba, y su mirada parecía indicar que sus pensamientos estaban en algún lugar lejano.

Durante tantos años, nunca antes se había sentido así de relajado. Quizás solo al estar junto con Qingcheng sería capaz de dejar ir todo lo demás en su corazón. Ella era el puerto natural de su alma.

«Qingcheng, hay una oleada de energía dentro de mí que puede disipar el veneno, supongo que debería ser un poder de mi línea de sangre. Tal vez pueda canalizar esa energía en el torrente sanguíneo del Emperador Ren, otorgando a su sangre el poder de la recuperación». Qin Wentian pensó en el Emperador Ren cuando le pidió a Mo Qingcheng su opinión.

Mo Qingcheng se deslizó fuera del abrazo de Qin Wentian cuando un resplandor brillante iluminó sus ojos. «Wentian, ¿estás seguro de que este poder de tu línea de sangre puede disipar todo el veneno? Si quieres canalizar la energía hacia el Emperador Ren, esto significa que la sangre que fluye en ti debe fusionarse con el Emperador Ren. Esto podría causar que el veneno en él se filtre dentro de ti. No permitiré que sufras esos riesgos».

«No debería haber ningún problema». Qin Wentian contó las circunstancias de aquel entonces cuando fue envenenado por Mu Feng a Mo Qingcheng, y sus palabras provocaron una mirada de contemplación en el semblante de Mo Qingcheng. Después de lo cual, ella dijo, «Si realmente existe tal poder de línea de sangre, deberíamos poder purgar por completo al Emperador Ren del veneno. Y si combinamos ese poder con algunas variedades de píldoras medicinales, él debería ser capaz de recuperarse por completo de sus heridas, siempre y cuando el veneno se disipe. Después de todo, sus heridas se debieron en gran parte a la

propagación del veneno».

«Mhm. Si es posible, deseo ayudar al Emperador Ren a recuperarse». Qin Wentian respondió. La personalidad del Emperador Ren fue de hecho una que hace que la gente lo respete.

No solo eso, el Emperador Ren era el padre de Ye Lingshuang. Además del odio que Ye Kongfan tenía por él. No importaba desde qué perspectiva se veía. Debería ayudar al Emperador Ren a recuperarse, reestructurando todo el País Ye en el proceso.

En países antiguos como estos, los que están en el nivel más alto generalmente ejercen una autoridad absoluta, con suficiente poder para decidir todo. El Emperador Ren solo, era la ley de todo el país. El Rey Qi, así como los otros súbditos traicioneros, solo podrían poseer una pequeña ventaja. Ahora que el Emperador Ren estaba al borde de la muerte, todavía no se atrevían a ir a por todas. Esto se debió a que respetaban y temían el poder del Emperador Ren. Tenían miedo de que usara su último aliento de vida para causar un caos inimaginable e involucrarlos en una batalla frenética. Por lo tanto, eligieron esta táctica, reduciendo lentamente su fuerza vital a través del veneno, lo que a su vez hizo que sus lesiones se agravaran.

«En ese caso, tendré que ver qué tan fuerte es el poder de tu línea de sangre primero, o no estaré a gusto». Los ojos límpidos de Mo Qingcheng miraron a Qin Wentian, haciendo que Qin Wentian sonriera, «Está bien, ¿cómo lo lograras?».

Mo Qingcheng no respondió, sino que lo miró con profundas emociones, como si quisiera derretir su corazón. Mirando esa sonrisa conmovedora, el corazón de Qin Wentian latía rápidamente. ¿Cómo puede el corazón de uno no moverse cuando interactúa solo con una belleza capaz de derrocar imperios?

«Tonto...» Mo Qingcheng se mordió los labios ligeramente, cuando el rojo atardecer volvió a aparecer en sus mejillas. Qin Wentian suspiró, «Qingcheng, en esta vida contigo como mi esposa, ¿qué más podría desear?»

Después de hablar, Qin Wentian finalmente soltó las cadenas de su corazón.

Ella lo miró, sus ojos ardían con profundo amor. Él le devolvió la mirada, reflejando de manera similar una mirada de emociones profundas.

Ella ya había ignorado todo, anunciando a todos que ella era su esposa; también creía firmemente que sería capaz de cuidar a esta doncella ante él por toda la eternidad. Mo Qingcheng, ella siempre sería esa chica pura e inocente en el corazón de Qin Wentian, sin cambios para esta vida.

En un abrir y cerrar de ojos, pasaron diez años. Mirando hacia atrás, se dieron cuenta de que su amor había determinado su destino.

Compartiendo todo, en un lugar en el otro extremo del mundo.

Cuando el amor existe entre dos personas, incluso una distancia de cien mil millas sería incapaz de impedirlo.

Inseparable de la vida y la muerte, la joven y el joven;

Unidos por emociones profundas, se entrelazarán para siempre.



Tres días más tarde, en cierto gran salón, el semblante de Ye Kongfan era extremadamente siniestro, ya no aparecía su porte como antes. Frente a él, había dos personas que le informaban las noticias de su misión de exploración.

Durante tres días, las doncellas del Valle Soberano de Medicina habían sellado todo el palacio que les habían concedido para alojarse. Pero después de todo, esto era dentro de su territorio, ¿cómo podían ocultarse las cosas de él?

Durante un total de tres días, Qin Wentian y Mo Qingcheng residieron en la misma habitación por cada segundo. Ye Kongfan sintió como si se vertiera agua fría sobre su corazón cuando una intensa intención asesina se reflejó en sus ojos.

Cuando el Clan Real había invitado al Valle Soberano de Medicina, Ye Kongfan también estaba lleno de un fuerte sentimiento de enemistad hacia estas personas. Sin embargo, en el instante en que vio a Mo Qingcheng, todo rastro de enemistad desapareció inmediatamente en el aire. Él quería someter a esta mujer pura y deslumbrante del mundo. Quería apoderarse del corazón de Mo Qingcheng, convirtiéndola en su mujer.

Él, Ye Kongfan estaba destinado a vivir una vida extraordinaria desde el principio. Era el hijo del Rey Qi del País Ye, con un físico Relámpago Celestial junto con la

Línea Sanguínea Calamidad de Relámpago. No solo eso, también era un Elegido de la Secta Trueno Violeta, una de las nueve Grandes Sectas. El futuro de este antiguo país caería en sus manos tarde o temprano; Mo Qingcheng, como la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina, era una belleza sin igual con un rostro impecable. En el instante en que ella apareció, Ye Kongfan ya ha decidido que esta era una mujer que los Cielos le otorgaron.

Ye Kongfan eliminó completamente cualquier animosidad hacia aquellos del Valle Soberano de Medicina. Incluso si fueron enviados aquí para ayudar a su enemigo, aún los trató con cortesía y respeto a todos por Mo Qingcheng.

Sin embargo, Mo Qingcheng lo había ignorado por completo, exudando un aura helada y arrogante como la ciruela invernal entre la nieve, a la vez que pura y sagrada. De hecho, esto hizo que el deseo de Ye Kongfan de someter su ascenso aún más. Este era precisamente el tipo de mujer que quería conquistar. Si pudiera atraparla, sería admirado por innumerables personas y, por lo tanto, no tenía prisa.

Pero la aparición de Qin Wentian destruyó totalmente el plan de Ye Kongfan. Esa doncella de sus sueños simplemente miró a Qin Wentian una vez e instantáneamente se abalanzó sobre su abrazo, sus lágrimas caían como la lluvia del cielo. Era obvio para todos que estaba profundamente enamorada de Qin Wentian. ¿Dónde estaba el aura fría y arrogante de entonces? Pero a pesar de eso, Ye Kongfan todavía tenía un atisbo de esperanza. Era un Elegido como podría perder ante un simple miembro de la Secta Espada de Batalla.

Pero ahora, ese leve atisbo de esperanza había sido completamente destruido. Cada vez que pensaba en los dos pasando tiempo juntos en una habitación durante tres días enteros, las llamas de los Celos saldrían de su corazón.

«Putá, todavía pensé en lo pura que serías». Ye Kongfan golpeó con sus palmas una mesa a su lado, haciéndola añicos directamente. Su semblante se volvió cada vez más malévolo cuando pensó en esa belleza impecable que derivaba del placer del cuerpo de Qin Wentian.

«Maldita putá, haré que te arrepientas de esto». Ye Kongfan escupió fríamente. «Quiero que su reputación sea completamente destruida. Estoy seguro de que no me necesitan para que les enseñe qué hacer».

«Oímos y obedecemos, Príncipe Heredero». La persona que estaba frente a él se inclinó. Al ver la mirada asesina de Ye Kongfan, todos sintieron el terror floreciendo en sus corazones. Esa mirada suya era demasiado intimidante, como si una llama terrorífica ardiera en sus ojos.

Parece que el Príncipe Heredero sufrió un retroceso bastante grande esta vez.

«¿Por qué siguen aquí entonces?» Ye Kongfan dirigió su mirada hacia ellos. Momentáneamente, todos se inclinaron al instante y se retiraron, dejando el gran salón.

En el lugar designado para los alojamientos del Valle Soberano de Medicina, las doncellas se sentían extremadamente infelices en los últimos días. Ahora, Lin Yu intentó una vez más pedir permiso para ingresar a las cámaras de Mo Qingcheng.

Después de que se le concedió el permiso, su expresión involuntariamente titubeó cuando ella entró solo para encontrar a Mo Qingcheng y Qin Wentian participando en una sesión de creación de píldoras de alquimia.

El encanto de Mo Qingcheng era incluso aparente ahora cuando estaba en un estado de concentración. Su aura se sentía noble y exquisita, y también poseía Siete Aperturas del Corazón. En este momento, además de parecer pura y santa, tenía una mayor sensación de feminidad, causando que los demás quedaran hipnotizados justo después de echarle un vistazo. Lo más probable es que los hombres de este mundo no tuvieran forma de defenderse contra este encanto irresistible, reflexionó Lin Yu en su corazón.

«¿Cuál es el problema?» Mo Qingcheng se volvió y miró a Lin Yu, recuperando esa aura sagrada que hacía que uno no se atreviera a blasfemar.

«Nada, estoy aquí porque Maestra quiere que revise a la Santa Doncella, ya que hace tres días que no sale de la cámara». Respondió respetuosamente Lin Yu.

«¿Debo informar mis acciones a alguno de ustedes? Si tu Maestra no está contento, solo dile que regrese al Valle Soberano de Medicina». La voz de Mo Qingcheng contenía una intención glacial, causando que el corazón de Lin Yun temblara. Después de lo cual, Lin Yu se inclinó rápidamente, «La Maestra también solo está preocupada por la Santa Doncella, Lin Yu se irá ahora».

Después de hablar, ella inmediatamente se retiró de la cámara a toda velocidad.

Cuando Qin Wentian quiso reírse al ver cómo reaccionaba Mo Qingcheng, su impulso fue aparentemente observado por Mo Qingcheng quien lo miró furiosa, «¿De qué te ríes?»

«¿Quién habría pensado que mi Qingcheng tendría un lado tan feroz e imponente para ella también?» Qin Wentian se rió, pero también estaba suspirando en su corazón. Mo Qingcheng le dijo que incluso ella no sabía quién era la que la envió al Valle Soberano de Medicina. Después de eso, el Soberano de Medicina incluso trató personalmente sus heridas por ella, junto con proporcionarle orientación e incluso otorgarle la posición de la Santa Doncella.

Dado el brusco ascenso de Mo Qingcheng, sin duda habría presión. No solo eso como una gran potencia, la competencia dentro del Valle Soberano de Medicina sería naturalmente extremadamente intensa. Sin un cierto nivel de imposición, ¿cómo podría Mo Qingcheng causar que otros se sometieran a ella?

«¿No te gusta?» Los bellos ojos de Mo Qingcheng miraron a Qin Wentian, preocupada de que a Qin Wentian no le gustara.

«¿Cómo puede ser? Me gustarás no importa cómo seas». Qin Wentian se rió. Los dos continuaron intercambiando dulces frases y palabras melosas, era obvio que su relación se profundizaba aún más en otro nivel.

Mo Qingcheng extendió sus manos, silenciosamente colocándolas sobre los hombros de Qin Wentian mientras se inclinaba hacia delante, haciendo que sus cabezas se tocasen. Si tal escenario era visto por otros, no se sabía cuántos envidiarían a Qin Wentian hasta la muerte.

«Las píldoras medicinales casi han sido preparadas. Sin embargo, debemos asegurarnos de hacer esto en total secreto cuando tratemos al Emperador Ren. Si no, si otros son alertados, podríamos incluso estar en peligro». Mo Qingcheng susurró. Qin Wentian asintió con la cabeza, naturalmente ya había pensado en esto también.

«Este asunto solo es conocido entre nosotros dos. No se lo digas a ninguna de las doncellas del Valle Soberano de Medicina. Encontraremos un día para ‘controlar’ las heridas del Emperador Ren como cualquier otro día normal, enmascarando nuestro propósito de los demás». Qin Wentian respondió en voz baja, indicando su plan a Mo Qingcheng. Si ellos anunciaran en público que podrían curar al

Emperador Ren, con el control actual que el Rey Qi tiene sobre el País Ye, iesto solo produciría lo contrario del resultado deseado!

[Anterior](#) - [Índice](#) - [Siguiente](#)